

La agricultura ha despertado y empieza a sentir los primeros y carinosos contactos del sol. El agricultor se apresura a preparar las tierras
para futuras cosechas. No es normal que éstas no estén preparadas todavía, pero las muchas y frecuentes lluvias de todo el invierno lo han impedido. Desde el día 15 de marzo hasta hoy (9-4-72) no había vuelto a llover
(en estos momentos está cayendo el agua a «bots i a barrals»). En este corto período el agricultor se las ha visto y deseado para recuperar el tiempo
perdido involuntariamente. Las máquinas han trabajado a todo ritmo
abriendo surcos en la tierra para que a su debido tiempo reciba la simiente. De todos los trabajos, el único que ha concluido es la siembra de
patatas. Tampoco este año se han sembrado en gran cantidad. Esta clase
de cultivo y algunos más, van perdiendo adeptos, por ser poco rentables,
aumentando en cambio los forrajes para la alimentación de terneros y
vacas.

La ganadería mantiene sus buenos precios, a pesar de haber cedido un poco. El pollo que en dos semanas bajó de 6-7 pesetas ha iniciado un ligero aumento y según parece volverá a recuperar e incluso sobrepasar el precio máximo anterior.

Una noticia alarmante para el criador de cerdos, es la existencia de algunos focos de peste porcina africana en la vecina comarca de Vich. De momento y debido a la rigurosa vigilancia sanitaria que se lleva a cabo, tanto en dicha comarca como las circundantes, parece se tiene controlada y bien definida la mencionada enfermedad.

José Margenat Sampera

HERBICIDAS

TECNICA DEL PRESENTE Y DEL FUTURO

El agricultor se ha preocupado siempre de obtener las mejores cosechas, con el mayor rendimiento económico posible.

En los cultivos hortícolas uno de los grandes problemas con que ha tropezado el agricultor ha sido la competencia que le hacen a sus cultivos otras plantas que aparecen espontáneamente. A estas plantas indeseadas se les llama malas hierbas.

Los principales daños que causan las malas hierbas sobre las plantas cultivadas son:

- a) Compiten con ellas respecto a la absorción de alimento y agua del suelo, luz y aire.
- b) Los residuos de algunas malas hierbas dificultan la germinación, nascencia y desarrollo de algunas plantas cultivadas.
- c) Disminuyen el valor de las cosechas.
- d) Dificultan las labores y la recolección.
- e) Pueden servir de hospedaje o refugio para los insectos y enfermedades.

Vemos pues, que el cultivador tiene muchas razones para eliminar a estas plantas que causan perjuicio a sus cultivos. Para ello ha utilizado en cada momento, las armas más idóneas de que disponía. En un principio fueron sólo las manos, luego palos, azadas metálicas, arados unidos a una caballería y finalmente plásticos negros y herbicidas.

¿Qué es un herbicida?

Es todo producto químico que mata a las plantas.

Clasificación de los herbicidas Los herbicidas se pueden clasificar:

a) Según el fin que persiguen:

- Herbicida total o absoluto, es el que mata todas las plantas que alcanza, sin distinción.
- Herbicida selectivo, es el que destruye las malas hierbas, causando poco o ningún daño a la planta cultivada.

Estas definiciones hay que matizarlas diciendo, que un herbicida total puede convertirse en selectivo si bajamos la dosis y, a la inversa, uno selectivo pueda actuar como total al elevar la dosis.

b) Según el modo de acción:

- Herbicida de contacto, es el que destruye las plantas, o partes de ellas, sobre las que se aplica.
- Herbicida de acción interna o sistémico, es aquel que absorbido por la planta a que se aplica ejerce su acción tóxica en otro punto distinto al de absorción.

c) Según el momento de aplicación:

- Herbicida de presiembra o preplantación, es el que se aplica después de la preparación del suelo pero antes de la siembra o plantación.
- Herbicida de pre-emergencia, se aplica después de la siembra de la planta cultivada, pero antes de su nascencia.

— Herbicida de post-emergencia, es el que se aplica después del nacimiento de las malas hierbas y de la planta cultivada.

d) Según la vía de penetración:

- Herbicidas radiculares, son aquellos que se absorben por las raíces.
- Herbicidas foliares, son los que se absorben por las hojas.

Condiciones generales de empleo:

Es muy importante conocer a qué categoría pertenece el producto que se quiere emplear, así como la naturaleza del suelo y condiciones ambientales, pues esto ya nos dará una indicación sobre las condiciones y la modalidad del empleo del producto, así como de su eficacia.

Así pues, un herbicida selectivo de contacto para tratamientos de postemergencia, tendrá que aplicarse sobre las malas hierbas muy jóvenes.

Un herbicida de absorción radicular tendrá que distribuirse en una cantidad de agua considerable, para ponerlo rápidamente al alcance de las raíces y además aplicarse en un momento de vegetación muy activa (temperatura alta), para que el movimiento de la savia sea muy activo.

En los suelos muy ligeros algunos herbicidas solubles en agua, pueden descender muy rápidamente y perder, por tanto, su eficacia.

Los suelos ricos en materia orgánica (fems) pueden absorber tan fuertemente algunos herbicidas radiculares que la planta no los puede tomar y carecen de eficacia.

Los herbicidas volátiles no deben incorporarse a un suelo seco y caliente, pues se evaporan rápidamente, etc.

Para medir las dosis recomendadas se deben utilizar los recipientes medidores, ya graduados, que llevan algunos productos, o la balanza si se trata de medir pesos. En este último caso no deben utilizarse los recipientes procedentes de otros productos, ya que a igualdad de volumen, el peso de dos productos es distinto (diferente densidad), lo que puede conducir a graves errores.

Muy importante es que la dosis de herbicida va siempre referida a unidades de superficie (hectárea, cuartera, metro cuadrado, etc). Por ejemplo: la dosis de Gesagard recomendada en el cultivo de la patata es de 3 kilos por hectárea, equivalentes a un kilo por cuartera o, lo que es lo mismo, 0'3 gramos por cada metro cuadrado, independientemente de la cantidad de agua que utilicemos.

La cantidad de agua a utilizar ha de ser siempre superior a 600 litros por hectárea (200 litros/cuartera).

En próximos artículos hablaremos sobre los herbicidas más importantes en los cultivos hortícolas de nuestra comarca.

JAIME REIG NURI

Jefe de la Agencia de Extensión Agraria de Granollers.

